

GUADALGENIL

PALMA DEL RIO
23 JUNIO 1963
II EPOCA - AÑO IV - N.º 150
TALLERES:
TIPOGRAFIA CATOLICA
Teléf. 225097 - Córdoba
DEPOSITO LEGAL: CO.40-1959

REVISTA GRAFICA QUINCENAL - 2 PTAS.

MAS SOBRE "EL SOLITARIO"

He leído en el número correspondiente al 6663 del prestigioso diario ABC, párrafos de una carta de Don Juan Antonio Cánovas del Castillo referentes a mi cuento «El Solitario», inserto en el número de 26 de mayo pasado en dicha publicación.

Podría eludir la cuestión sin entrar en el fondo de ella. Pero eso no sería por mi parte sincero. El nacimiento de El Solitario en Casarabonela, constituye una tradición bien arraigada entre personas cultas de aquél pueblo, de la comarca y de Málaga misma. Se hizo eco explícitamente de ella, pese a la contradicción con el acta o partida de bautismo, el notable novelista malagueño Don Salvador González Anaya en su discurso de recepción como académico de la lengua, leído en sesión pública celebrada en 28 de noviembre de 1948. Tengo sobre la mesa una separata de dicha pieza literaria con el siguiente pie: «Imp. Enrique Montes - Málaga 1948». Versa el discurso sobre los costumbristas malagueños, dedica gran extensión a El Solitario y, tras copiar el mismo trozo que yo pongo por cabeza de mi cuento, dice textualmente:

«Mas, así como se presume que Don Quijote de la Mancha era de Argamasilla, también el pueblo de «El Roque y el Bronquis» ha surgido de la oscuridad del anónimo en el que el descriptor lo dejara, y es de suponer que se trate de Casarabonela, del que, tampoco, por móviles cervantinos, quiere El Solitario acordarse, ocultándolo en el embozo de su capa azul».

Esto solo, entiendo que respalda con eficacia mis alusiones, aunque, como es natural, mi fantasía haya tejido en torno al relato escueto (oído por mi infinidad de veces en mi niñez y juventud) unos diálogos imaginarios de tipo costumbrista.

Otro testimonio de que mis alusiones tienen un fundamento serio y no constituyen en modo alguno una especie que pueda estimarse calumniosa, como insinúa el señor Cánovas, es el siguiente:

En un trabajo para un concurso de biografías colectivas, encuadrado en folios mecanografiados, realizado por el Cronista de Casarabonela, persona de absoluta seriedad, bajo el título «GALERIA BIOGRAFICA CASARABONELA», se dice con referencia a El Solitario:

«Es lógico suponer que Don José Villalobos, hombre de cuantiosa fortuna, no abandonara a su hijo y, efectivamente, se dice que nunca le negó su protección y que cuidó de su crianza y educación. Hace ya muchos años —en el pri-

mer cuarto de siglo— un nieto de El Solitario nos contaba que muchas veces había oído decir a su madre, hija del castizo escritor, que cuando éste en 1831 marchó a Madrid, su padre le había dado 30.000 reales, cantidad que, según el mismo confesaba, gastó el primer día de estancia en la corte «en una capa», dando con ello a entender que le duró bien poco. También decía Don Serafín a sus hijos —entre ellos la ilustre dama a que aludimos— que era hijo bastardo de Don José Villalobos Guerrero, antiguo seminarista de Casarabonela, que la partida de bautismo de San Juan era falsa, etc. Hasta aquí las referencias maternas que dicho señor nos dió y que, por creerlas de interés excepcional, consignamos en estos apuntes». Hasta aquí también el Cronista local.

Finalmente, siendo yo joven, acompañé a un señor Orueta y Estébanez Calderón, que visitó al efecto Casarabonela, a ver la casa que fué de Don José Villalobos, donde se desarrollan las escenas de mi cuento y que era, entonces y ahora, propiedad de personas de mi familia. No recuerdo si era o podía ser el mismo a que se refiere el documento transcrito antes, o un hermano, descendiente directo de El Solitario desdeluego. Este señor admitía como hecho cierto y conocido por la familia «el secreto» de referencia, que no era tal secreto.

El hecho en sí, el lugar y los personajes principales: Don José Villalobos, Calderón y la Doña Manuela de la decimilla final, incluso ésta, son auténticos sin la menor duda. Todo lo demás, simple creación mía para dar alguna amenidad al asunto.

Por mi parte lo único que deploro es que alguien pueda considerarme capaz de deslizar a sabiendas una imputación desprovista de fundamento, o haya llevado su susceptibilidad al extremo de suponer que he inferido una ofensa al buen nombre de una familia. Ni en la más empingorotada nobleza se considera como un estigma la bastardía y hasta tiene su representación Heráldica.

Los párrafos finales de D. Juan Antonio Cánovas, son de una ingenuidad manifiesta y no merece la pena rebatirlos por su falta de consistencia. Sólo diré que el ilustre Cánovas, en «El Solitario y su tiempo», si la memoria me es fiel, ya insinuó algo de la oposición de la familia Libermore a la boda, pero, como cito sin la obra a la vista, puedo estar trascordado.

Antonio Moreno Carmona

Va por V. Don Manuel...

Como un estornudo, como una náusea incontenible, fue lanzado al espacio el siguiente mal intencionado dardo. «El Cordobés fracasó rotundamente en su presentación como matador de toros en la primera plaza de primera categoría».

Al día siguiente la prensa madrileña lamentó el error de información y más tarde y en virtud de la serie de cartas enviadas, se dió una breve aclaración a la noticia, tirando la piedra, aunque encogiendo el brazo. Y es que no tenemos que olvidar lo que tenemos de Quijote, por lo que es difícil el dar nuestro brazo a torcer, cuando desde un principio y con ánimos de un puritanismo a veces equivocado, nos empeñamos en mantener una postura, aunque ésta sea en contra de toda España y parte del extranjero.

Fué tanta la prisa por dar la noticia, que incluso se olvidó de su habitual cordialidad de darnos las buenas noches.

Pero lo lamentable del caso es que una emisión oficial y sería, en la que normalmente se comenta lo que se ha visto y de lo demás se da simplemente noticia escueta, al llegar al Cordobés, se traga saliva, y se comenta después de una pausa, para dejar algo en entredicho, sobre todo si el éxito no ha sido completo y mucho más si la actuación fué mediocre, cosa corriente en todos los toreros, los que saben torear y los que como nuestro paisano y según el criterio de algunos críticos... no tiene ni idea.

Yo también he recibido muchas indicaciones para que dedique este pequeño espacio de nuestro humilde periodiquito, en defensa de nuestro torero ante la animosidad que contra él sienten estos señores, que sin saberlo o sin quererlo saber, son sus mejores propagandistas, por muchos defectos que quieran verle. Pero el público soberano, el que exige, quizá sin saber de unas leyes del toreo, que no sabemos quién las dió y que en el transcurso de los años han ido modificando con sus distintas suertes Lagartijo, Gaona, Chicuelo, Manolete, etc., y el gran innovador, el revolucionario, el enclenque al que había que ver pronto si se quería conocer, aunque muriera de viejo o de lo que fuera, el gran Belmonte, todos ellos discutidos, mientras otros estilistas del más depurado estilo, pasaron sin pena ni gloria en el correr de los años. Sin que yo pretenda hacer comparaciones, ni discutir el mejor o peor torero, ni el más puro estilo, tenemos que reconocer que el gran innovador de nuestros días, el discutido e indiscutible es Manuel Benítez El Cordobés, que rompiendo unas viejas tradiciones, saliéndose del clasicismo, poniéndose por montera la opinión de «tirios y troyanos», mantiene ya, a lo largo de tres temporadas, como becerrista, como novillero y como matador, lo que pudiéramos llamar el fuego sagrado de la fiesta. Contra esas opiniones siempre adversas que tratan de ridiculizarlo, frente a esa campaña de una prensa que propaga declaraciones inexactas y contra viento y marea, lo mismo en Jaén que en Sevilla, en Granada que en Castellón, es conocido y admirado del uno al otro confín. Si no sabe torear ¿por qué ocuparse de él? Déjenlo los críticos, que él «caerá solo».

Yo, parodiando a Espronceda en la Canción del Pirata, le diría al Cordobés:

Torea, torero mío, sin temor,
que ni enemigos bravíos
ni tormenta ni bonanza,
tu rumbo a torcer alcanzan
ni a sujetar tu valor.

Rafael Carrasco Torres

AD. Eduardo del Castillo

CARTA ABIERTA

Querido amigo:

Su extraordinaria carta, con la que me sorprende «GUADALGENIL» del día 9, en esta soleada mañana del Corpus, viene a compensar con ventaja, borrándolas de mi espíritu, las murrias acumuladas por el incidente reflejado en ABC de igual fecha, consecuente a la publicación de mi cuento «El Solitario».

Mil gracias, pues, por sus elogios. Mi gratitud gozosa, no puede desconocer que se le ha ido la mano en el incienso. ¡Vaya una naveta bien provista! ¡Eso es ya antilitúrgico, queridos, andaluces siempre, pero no tanto!

Yo no soy más que un pobre epígono en el bello sendero del costumbrismo andaluz y Vd. es un veterano consagrado, con ribetes del más fino humorismo. Si antes no nos hubiera deleitado Vd. tantas veces con «sus cosas», ciertos rasgos, saladísimos, que brillan con luz propia en esta carta, le acreditarían como un consumado maestro, capaz de convertir en flores de ingenio *ocurrencias* tocadas de amargo, aunque alegre, escepticismo.

Su supuesta envidia, no la puedo aceptar de ningún modo. En todo caso nos envidiaríamos mutuamente, y hago punto, no crea algún *guasón* que estamos haciendo oposiciones a la ciudadanía de Versailles, con lo satisfechos que estamos ambos de la que gozamos en esta bendita *tierra de María Santísima*. Como ella no hay otra y por eso brotan de su seno, casi sin cultivo (así en nuestro caso, y perdón también el plural) esas flores que bañan su raíz en las saladas aguas de los estereros en las espumas del Mediterráneo.

Después de mi *descalabro* en los molinos de viento de la *canovacia...*, no se si me quedarán ganas de acometer nuevas *aventuras*. Si hago otras salidas, le dedicaré algo de lo que tengo en el obrador, en pago a sus finezas.

Con un abrazo

Antonio Moreno

TRABAJADOR:

«El cargo de Enlace Sindical te permite intervenir en la discusión de un Convenio Sindical Colectivo.

El éxito de una negociación sindical, depende tanto de la buena preparación de los representantes como de su habilidad en presentar sus puntos de vista.

Elige a quien mejor sepa defender tus intereses».

Carnet quincenal

NACIMIENTO

Ha dado a luz su primer hijo varón Doña Isabel Higuera de Ruiz. Tanto la madre como el recién nacido gozan de buena salud.

BODAS

En la Iglesia Parroquial de la Asunción se ha celebrado el enlace de la bella señorita Lolita Rodríguez Palma y D. Jesús Carmona Granell.

También se ha efectuado el enlace de la joven señorita María Pilar Rodríguez Velasco y D. Jesús Flores Medina.

Ambas parejas emprendieron sus viajes de boda por diversas capitales.

VIAJEROS

Para pasar una temporada junto a sus padres llegó a nuestra ciudad procedente de Nueva York el Rvdo. D. Antonio León.

También pasa unos días en nuestra ciudad el Rvdo. D. Antonio Martín Guzmán, al lado de su madre.

Ha sido designado Sargento Comandante del Puesto de la Guardia Civil D. José Ruiz Ruiz, al que deseamos toda clase de aciertos en el desempeño de su cargo.

Para asistir a la ceremonia del enlace de su hermano y antes de incorporarse a la Milicia Universitaria, estuvo en nuestra ciudad, D. Manuel Carmona Granell.

ESTUDIANTES

Ha terminado el primer curso de música y canto la bella y simpática Srta. gentil colaboradora de Guadalgenil, Isabelita Higuera Viro con la calificación Matrícula de Honor. Enhorabuena.

Han regresado de Priego en cuyo centro cursan sus estudios los jóvenes Serafín y Pepito Domínguez Ruiz que han obtenido Sobresaliente y Matrícula de Honor en el tercer curso de Bachiller. A los niños y a sus padres nuestra felicitación.

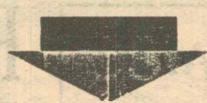
Aunque sin saber el resultado de sus exámenes, llegaron a nuestra ciudad los jóvenes estudiantes Antonio Muñoz Martín y Antonio Sánchez Molina.

También aprobó con buenas calificaciones el 4.º curso de Bachiller, Manolín Gamero Domínguez.

Aprobó, con nota de sobresaliente, el examen de ingreso la monísima niña María Teresa de Castro Priego.

TRABAJADOR:

«Quien te represente como Enlace Sindical, deberá buscar con afán la armonía y el entendimiento en el seno de vuestra Empresa, apartándose de cuanto os separe y enfrente con ella».



Nuestra apatía

Ya hemos perdido la cuenta de las veces que en esta revista hemos denunciado una forma de ser que perjudica bastante nuestra tierra. Nos referimos, concretamente, a la apatía palmeña hacia todas las realizaciones nacidas aquí. Todas las obras, con la novedad del principio, encuentran una calurosa acogida pero en su continuidad van cediendo apoyos hasta dejarla sobre las espaldas de los que, contra vientos y mareas siguen prestando su esfuerzo para que Palma del Río pueda continuar su inudable progreso.

Hoy nos ha llegado para asuntos particulares, la carta de un querido amigo, bien conocido de todos los palmeños. De la grata misiva de don Francisco Saavedra, Director del Banco Español de Crédito durante muchos años en esta localidad, sacamos a la luz pública este significativo párrafo:

«...Aunque estoy ausente, sigo el curso de ahí, por la revista de Guadalgenil, la que es una verdadera lástima

no la animen y colaboren con todas sus fuerzas buen número de palmeños de vasta cultura que al parecer se inhiben, ya que no he visto nada escrito por ellos y sí por otros esforzados paladines, para quienes deseo tengan algún día el premio que merecen, por el trabajo que realizan para llevar al corazón de todo palmeño ausente de su pueblo y de otros que tanto también la quieren, las penas por las desgracias que les afligen y las alegrías propias por los éxitos que alcanza dentro del ámbito nacional...».

Hasta aquí el valioso criterio del señor Saavedra. Nosotros tomamos pie en esta comunicación para poner en candelero, una vez más: Somos amplios en el criticar y parcos en el obrar. Guadalgenil necesita de la colaboración de todos para continuar su vida. Suscriptores y colaboradores. Nuestras puertas están abiertas de par en par. Tú, palmeño, natural o adoptivo, tienes la palabra.

LA REDACCION

Tipografía Católica

IMPRESOS DE LUJO
Y
COMERCIALES

Avda. de Cádiz, 2-Tel. 225097

CORDOBA

ANECDOTARIO ANDALUZ

PEPE GÓMEZ

De mis años en Palma del Río recuerdo muchas cosas graciosas y ocurrencias, como corresponden a una tierra llena de salero y que se encuentra enclavada en el corazón mismo de esta Andalucía maravillosa, gracias y ocurrencias que en unos casos me contaron los amigos y en otras se produjeron durante mi permanencia, tan grata y recordada, en tan querido sitio.

Por desgracia, muchas de estas personas simpáticas, de acusada personalidad y que enriquecieron el anecdotario palmeño con «sus cosas», han desaparecido ya. Todavía quedan algunos de esos hombres que hacen acto de presencia en ese anecdotario; pero la triste realidad es que al referir algún hecho más o menos pintoresco y gracioso, salen a la palestra del recuerdo, figuras de personas que ya no se encuentran entre los vivos, amigos que convivieron con nosotros, con los que pasamos ratos agradables y de los que supimos hechos verdaderamente hilarantes.

Sin duda alguna la vida al mecanizarse, al llenarse de afanes y de velocidad, ha llegado con esas inquietudes a nuestros pueblos, limitando esa tranquilidad, ese sosiego, esa quietud amable de los mismos. Con ello también, las figuras populares parecen diluirse en eso que se llama vida moderna y que difumina el estilo de nuestra gente.

Mas vamos al anecdotario.

Muy poco tiempo después de llegar a Palma del Río el que esto escribe, murió Pepe Gómez. A pesar de ello, algunas de sus cosas conocí, si bien los amigos me dijeron que ya había perdido mucho de aquel gracejo, de aquella pintoresca observación, no exenta de filosofía que le caracterizaba. Pepe Gómez, bueno y apreciado de todo el mundo, fué hombre

del trato y su mejor elogio es que no se creó enemigos; cuando esa profesión es muy propicia al disgusto, al encono, a la envidia... Tengo entendido que Pepe Gómez, encerrado en la torre de su propio carácter, en el fondo le importaba un bledo todo, con ese escepticismo que en nuestra tierra abunda en muchos hombres y que en predios cordobeses podíamos llamar «senequismo», porque hasta para el humor y la agudeza el gesto y la expresión se envuelven en la más absoluta seriedad.

Cuando yo conocí a Pepe Gómez, sus mayores atenciones las dedicaba al medio de Montilla y a la copa de añís. Cuando le saludé, me contestó con fineza como correspondía a su atento proceder y me deseó suerte con una frase aguda que no hace al caso.

Cierto día estaba en el mostrador del casino, cuando aún llevaba el bar el amigo Rafael Nieto), tan serio como siempre, paladeando a base de buchitos pequeños, el néctar de que tanto gustaba, mientras escuchaba las explicaciones que otro amigo le iba dando, hombre éste de basta pronunciación, gestos exagerados y lo que se dice «arriado a la cola». Silenciosos su nombre por el aquel de las molestias y sólo se dirá que explicaba a Pepe Gómez:

—Mira, Pepe, yo soy mu bruto, si señor, bastante bruto, pero a mí no me la da nadie. Yo sé aonde me aprieta el zapato, porque manque bruto, tengo aquí —y se señalaba el caletre—, lo mío...

Y Pepe, sentenciosamente, le comentó:

Sí, home... ¡Tú eres una bestia con talento!

Otra vez estaba en el casino aquel gran amigo y gran persona que se llamó Juanito Caro, tan recordado siempre porque de la amistad hacía un culto y su corazón ge-

neroso y abierto estaba siempre dispuesto al ofrecimiento y era, también, un hombre con auténtica gracia y estupendo sentido del humor. A él se acercó Pepe Gómez y le llevó aparte para decirle:

—Juanito, dame diez duros...

Juanito, cuando se llevaba la mano a la cartera, porque era incapaz de tener en su boca una negativa en casos como este, le contestó:

—¡Hombre, Pepe, tú querrás decir: préstame diez duros! ¿no?...

Pepe Gómez, seriamente, movió la cabeza en signo negativo:

—No, Juanito, no te digo que me los prestes porque es que no pienso pagártelos...

Esto hizo a Juanito Caro tanta gracia que lo refirió muchas veces entre risas y añadiendo siempre el comentario gracioso que a él se le ocurría.

Los amigos me contaron algo verdaderamente gracioso que tuvo por principal actor a nuestro amigo Pepe.

Eran los tiempos en que el casino se hallaba instalado en el mismo edificio al que ahora ha vuelto tras muchos años de estar establecido en otra casa. Eran tiempos en que se cultivaban más las tertulias, al aire fresco en el verano y al calor de las viejas «camillas» en los meses invernales. Si no sufro error en mi narración, que como ya he dicho, me fue relatada. Paco, —otro hombre de grandes anécdotas que tal vez se cuenten en otra ocasión— era el repostero y cada día surgía la broma más o menos pesada, el chiste agudo y la gracia abierta de la tierra andaluza.

Observó una noche Pepe Gómez cómo unos cuantos conturbiados del casino se enfrascaban en discusiones taurinas y algunos de ellos, para fortalecer su criterio, en el centro del amplio patio, dieron unas hermo-

Por
EDUARDO
DEL CASTILLO
GARCIA



sas lecciones de verónicas, naturales y molinetes. Torearon con inusitado arrojo algunas sillas y ante ellas no dudaban en florear sus faenas con pinturerías al estilo de José o con apretados lances del más puro belmontismo.

Pepe Gómez presenciaba aquella discusión y las brillantes actuaciones de los valientes aficionados, echando también su cuartito a espaldas en cuanto a la razón que a cada uno se creía asistirle.

Nadie observó, no obstante, que Pepe Gómez se ausentó. Efectivamente, se ausentó para ir a una posada cercana en la que tenía un becerrote manso dispuesto para el sacrificio, no sé si suyo o de algún amigo. La verdad es que cogió al pacífico bovino y lo llevó al casino y al llegar a la puerta, lo echó por delante y el animal hizo su sorprendente entrada en el patio.

No hay que decir que aquellos valientes aficionados al arte de Cúcharres, cuando en sus exhibiciones y entre la discusión vieron aparecer tan tremenda fiera, se atropellaron para coger «el olivo» y el pobre becerro se quedó más solo aún que estaba momentos antes en la cuadra de la posada. Todos los discutidores se hallaban ya a gran distancia, escaleras arriba. Y es de suponer que el amigo Pepe le diría al inocente autor de la huida:

—¡Has acabao con la discusión!

Algunas otras cosas de esta gran persona desaparecida se quedan en el tintero, por falta de espacio.

El Alcalde Presidente del Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad

HACE SABER: Que en el espíritu de colaboración de que los palmenses vienen haciendo gala en orden al progreso y embellecimiento de la ciudad, ha determinado que un considerable número de dueños e inquilinos de casas cumplan, de manera espontánea, la obligación que le imponen las Ordenanzas Municipales en lo referente al blanqueo y adecentamiento de fachadas.

Tan loable actitud merece la consideración y el aplauso de la Alcaldía; pero como por otra parte existen algunos propietarios que no cumplen con tal obligación, permaneciendo indiferentes al natural estímulo de contribuir a las obras, de embellecimiento que tanto influyen en el prestigio y buen nombre de la ciudad, he dispuesto lo siguiente:

1.º.—A partir de la publicación del presente bando, por los propietarios, arrendatarios u ocupantes de las fincas urbanas de esta ciudad, según en cada caso corresponda, se procederá al revoco y blanqueo de las fachadas de sus casas, que lo precisen así como a la pintura de las puertas, rejas de balcones y ventanas.

2.º.—Tal revoco, blanqueo y pintura, se entiende comprende a todas las casas de la población.

3.º.—Igualmente se procederá al levantamiento de los correspondientes vallados de cerramiento y enlucidos de, los solares existentes dentro del casco de la población, así como al de los enclavados en las zonas de ensanche de la ciudad.

4.º.—El incumplimiento de lo ordenado se sancionará con la imposición de la multa en la cuantía que se autoriza y determina en el artículo 111 de la Ley de Régimen Local.

5.º.—Los agentes de mi autoridad quedan encargados de vigilar el cumplimiento de lo ordenado y denunciar las faltas que se observen.

Esta Alcaldía espera encontrar la colaboración que reclama el interés de la ciudad sin necesidad de recurrir a la imposición de sanciones que, en caso contrario, serán aplicadas y exigidas con todo rigor.

Palma del Río Junio de 1963.

El Alcalde
Fdo. Miguel Delgado Ruiz



Campana del Silencio

Queda terminantemente prohibido producir toda clase de ruidos a las horas de descanso del vecindario, (desde las doce de la noche a las ocho de la mañana, y desde las dos de la tarde a las cinco) considerándose ruidos molestos los del rodaje y señales acusticas de mayor volumen, altavoces, lavadoras, radios, etc., cuyos sonidos trasciendan a la via pública, pregones y otros análogos que puedan interrumpir el descanso.

Los infractores serán denunciados por los agentes de mi autoridad y sancionados rigurosamente.

Palma del Río Junio de 1963.

El Alcalde
Fdo. Miguel Delgado Ruiz

El Alcalde Presidente de este Ayuntamiento, hace saber:

Que cumplido a mpliamente el periodo de prueba e información de las señales de tráfico situadas por este Municipio, se procederá por los agentes a la autoridad, a imponer las correspondientes sanciones a los infractores de dichas prohibiciones.

Esta Alcaldía espera del buen sentido de todos los ciudadanos, la más estricta observancia de estas disposiciones que redundan en mayor comodidad del, cada día creciente tráfico de esta ciudad.

Palma del Río Junio de 1963.

El Alcalde
Fdo. Miguel Delgado Ruiz

Una entrevista salvaje a dos personas audaces

LA ETERNA PRIMAVERA DE SEVILLA

Las fiestas en Sevilla oficialmente han dado fin. Pero no, siguen... Están encarnadas en sus gentes, en su luz y colorido, en su ambiente. Es domingo, no creo que sea necesario decir cual. Camino hacia la Real Maestranza con el fin de ver una novillada. En la entrada hay de todo; hombres ya hechos con puros, vendedores de agua, revendedores de localidades —de los cuales hablaré otro día con más detenimiento—, extranjeros y, naturalmente, mujeres bellas ¡bellísimas, qué caramba!

Dentro ya de la plaza me encuentro a dos bellísimas

del qué caramba, o del caray, lo mismo da. Se trata de viejas amigas. Es entonces cuando acude a mi mente que no sería mala idea el hacerles una entrevista para «Guadalquivir».

María de los Angeles Pedrosa y María Eugenia Fernández; una morena y de ojos oscuros, otra castaña y el color de sus ojos indefinible; ambas de estatura normal. Pero en lo que verdaderamente coinciden es en la sonrisa que invade constantemente sus labios y en el chillerío que arman de vez en cuando; hablando

en plata, unas loquillas. Así es la juventud.

Tomamos asiento; a nuestra izquierda unas francesas que me resultan simpáticas. Y ahora vayamos al grano.

—Vamos a ver. Decidme; de verdad, de verdad. ¿Estais plenamente orgullosas de ser guapas?

Se ponen al rojo vivo y una de ellas exclama:

—¡Tontol esas preguntas no se hacen, ¡Ni que fuésemos artistas de cine!

—¿Cuando os enterásteis de que érais guapas?

Nuevamente se ruborizan. Pero noto que esta vez María de los Angeles ha dado

con la solución. Se pone reirse y afirma:

—¡Hoy! ¡Sí! ¡Hoy! Tú nos lo has dicho.

No es cierto, ya que otros se lo han dicho antes infinidad de veces. Pero en fin.

—Una pregunta del momento. ¿Qué opináis de los hombres?

—Pues que hay muchas clases. Tenemos una alta opinión de los que pertenecen al bando de los buenos.

—¿Cuáles son vuestras aficiones?

—El cine y la natación, —contestan ambas—.

—Eso se llama tener las

pasa a la pág. siguiente

Escribte: Felipe de Jesús

"Tengo una gran ilusión de triunfar en Córdoba -dice Manolo García Palmeño"- por ser mi tierra y por ser cuna de toreros"

Por creerlo de interés para nuestros lectores, reproducimos la entrevista de Antonio Uceda con «Palmeño» publicada en el número extraordinario de toros del Semanario «Fuera de Juego».

Manolo García «Palmeño», rostro sudoroso y facciones descompuestas, acusa claramente el apretado trance que acaba de pasar. No, no estamos en un lujoso hotel después de que el diestro de Palma del Río haya despachado un peligroso lote de morlacos sino en el acto de inauguración de la peña que un numeroso grupo de paisanos le han dedicado.

En la bien montada secretaría surge la primera pregunta...

—Manolo tras felicitarte por esta magnífica rea-

viene de la pág. anterior
dos los mismos gustos. Vamos digo yo. ¿Cuándo pasais los mejores ratos? ¿Y los peores?

—Los mejores en verano, en las vacaciones. Los peores en la escuela —también en esto coinciden.

—Bueno; un poco ya relacionado con el lugar y con el momento en que nos encontramos, ¿os gusta la Fiesta Nacional?

—En realidad no entendemos mucho. Pero ¡sí!. Nos gusta bastante.

—¿Qué es lo que representan, a vuestro juicio, el Palmeño y El Cordobés para la afición sevillana?

—Repito que no entendemos —afirma María Eugenia— pero por lo que vemos y oímos, son platos fuertes en sus principales carteles.

El paseillo ha dado comienzo. Las francesitas se han levantado de sus asientos, y con una poca de timidez se han puesto a tocar las palmas, la vez que exclaman: ¡Olé, torerol.

El sol está en su esplendor; en nuestra esperanza también está que la corrida termine con «eso», con esplendor...

"Las corridas televisadas favorecen a la fiesta nacional porque aumenta el número de sus aficionados" -puntualiza el torero de Palma del Río-



Entrevistó:

Antonio UCEDA

—¿Y la peor cualidad?

—El enfadarme muchísimo cuando no tengo suerte.

—¿Muchas cogidas?

—Cuatro.

—¿Resta valor al torero o lo enrabian haciéndolo aun más valiente?

—Hay de todo, generalmente quitan el sitio al torero.

—¿Crees que tu estilo imita a alguien o por el contrario es completamente nuevo?

—Mira, yo procuro torear siempre dentro de los cánones pero imprimiendo mi propia personalidad.

—Además de tu impresionante forma de entrar a matar ¿qué has aportado al a Fiesta Nacional

—El gustarme dirigir la lidia completa de mis toros.

—Manolo Palmeño estaba en principios incluido en la Feria de Córdoba. Manolo Palmeño era esperado en el coso de los Tejares. ¿Por qué no vienes a la feria cordobesa?

—Porque el empresario y mi apoderado no se han puesto de acuerdo.

—¿Te hubiese agradado torear en Córdoba?

—Pues sí. Tengo, además, una gran ilusión de triunfar en Córdoba por ser mi tierra y por ser cuna de toreros.

—A este respecto puedo decirte que estoy muy contento. No te puedo fijar cantidad porque eso es cuestión de mi administrador.

—Manolo, una cuestión muy debatida en todo el ámbito nacional ¿te importa que televisen tus corridas, aumentando así hasta el infinito el número de tus espectadores?

—No. No me importa lo más mínimo. Yo lo que quiero es que los toros embistan y que mientras más gente me vea, mejor.

—Pero ¿tú crees que la televisión perjudica o beneficia a la fiesta nacional?

—Creo que la beneficia porque contribuye a crear más aficionados.

—¿El momento más difícil de tu vida taurina?

—Mi última corrida de la Maestranza por encontrarme mermado físicamente ante la responsabilidad de actuar ante una de las plazas más exigentes del mundo.

—¿Cuál es tu suerte preferida?

—Matar.

—¿Por qué?

—Pues porque es la suerte suprema y porque por algo somos matadores de toros.

—Define tú mismo a Manolo García Palmeño.

—Un pie en Ronda y otro en Sevilla.

—¿Cuál es tu mejor virtud como torero?

—La enorme afición que le tengo.

lización en tu honor con téstame a esto con toda sinceridad... ¿Qué te da más miedo hablar en público o torear un encierro de Mihura?

—Prefiero no torear dos Mihuras sino la ganadería entera —responde Palmeño sonriendo—.

—¿Cuál ha sido tu impresión más directa del acto?

—La demostración de una cosa que ya sabía: el cariño enorme con que me corresponden mis seguidores.

—Mataor ¿Cuando la Maestranza se funde en un solo aplauso, qué se siente?

—Que los durísimos momentos de la vida taurina de uno han quedado compensados.

—Tu padre salió muchas veces por la Puerta del Príncipe ¿Cuando repetirá la gesta su hijo?

—Ya sabes tú que es una cosa muy difícil: Dios dirá. Lo único que puedo contestarte que es una de las ilusiones de mi vida.

—¿Qué es más duro San Isidro o la feria de abril sevillana?

—Francamente son las dos de aupa. Ten en cuenta que son dos aficiones muy entendidas y eso pesa un rato largo.

—¿Te ha favorecido la enorme fama de tu padre Julio García Palmeño, o por lo contrario te ha perjudicado?

—Perjudicarme, no; ahora que favorecerme tampoco. El ser su hijo me ha obligado aún a más cosas; me ha empujado a superarme para estar a la altura de nuestro nombre.

—Ahora permíteme una indiscrección, ¿está ganando dinero Manolo García Palmeño.



El fútbol local, como el nacional, se está colapsando. Cada día existe menos interés por presenciar los encuentros, como hemos visto en los últimos partidos de Copa, donde en ningún campo el lleno fué completo.

Pero reduciéndonos al ámbito local, hemos de decir que terminado nuestro «campeonato» en el que, dicho sea de paso, nuestro papel estuvo a la misma altura que la competición, la afluencia de aficionados al estadio ha sido cada vez más escasa, pretestando la actuación de nuestros toreros en estas cercanías, cuando en realidad era por falta de interés.

Se inició un torneo triangular con una sambra del Club Natación Sevilla y otra sambra, ésta aún más tenue, del Palma C. de F. que desilusionó por completo a la afición, lo que obligó a los directivos a cancelar dicho torneo, a la vez que dejó en libertad a los jugadores que forman la plantilla.

Es lástima que ahora que tenemos un magnífico terreno de juego con cuantas dependencias son necesarias, no tengamos equipo, pese a los gastos efectuados. No queremos culpar de ello a nadie, pero un poco de atención a los muchachos jóvenes de nuestra ciudad, un trato correcto por parte de quienes eran los llamados a formarlos, hubiera hecho posible un conjunto, sin picardía si queremos, para una competición larga y formal, pero sí para mantener una afición que con su presencia ante el campeonato demostró sus buenos deseos de que el fútbol local no decayera.

La formación de varios equipos locales, con las de-

nominationes de San Francisco. Parroquial, Organizaciones Juveniles Estudiantes, etc., etc., no importa el nombre, haría renacer nuestra cantera e incluso permitiría seleccionar de entre ellos, para el equipo representativo de nuestra ciudad al que con dos o tres puntales no indígenas estaría en condiciones de tomar parte en una competición oficial.

La crisis existente entre directivos, jugadores y preparador, nos ha llevado a hacerla extensiva a la propia afición después de las lamentables actuaciones y lo que es peor, el poco deportivo comportamiento de nuestro equipo que ha querido suplir con malas maneras su escaso rendimiento y su mala preparación física, sin que con ello queramos señalar a nadie, puesto que el mal que ha corroido al equipo, abarca por igual a jugadores, preparador y afición, ya que todos y cada uno hemos negado nuestra aportación al denominador común ¡Deporte!

Por el buen nombre de nuestra ciudad, hablando deportivamente, esperamos que serenados los ánimos y convencido cada cual de la responsabilidad que en su día asumió, contando siempre como hasta ahora con el apoyo de nuestras autoridades, la continuación del Palma C. de F. sea un hecho, aunque haya que sacrificarse.

Es el momento de enderezar entuertos y de sacar un cuadro de jugadores jóvenes, de los que ya destacaban cuando ni siquiera teníamos preparador. Con tesón y buena voluntad podremos conseguir un equipo. Adelante.

Desde la barrera

Si el fútbol está en baja, los toros ocupan todos los espacios, y más en nuestra ciudad, donde Palmeño, El Cordobés, El Barquillero y El Arrojaio, cuentan con seguidores que comentan en favor de su torero sin querer ver en ninguno un sólo defecto. Nosotros, si los tienen, nada queremos saber de ellos; son de Palma y, como las naranjas, los consideramos los mejores del mundo. Si estamos equivocados, mejor para el que así lo crea.

Manolo Palmeño, que había de actuar en Trujillo y Madrid, no pudo hacerlo al suspenderse ambos espectáculos por causas completamente ajenas a sus deseos. Actuó el 13 en Barcelona y obtuvo un merecido éxito en la plaza Monumental que fué premiado con la oreja de uno de sus enemigos. A esta actuación siguió el festival de Jerez, donde sus magistrales faenas fueron premiadas con las dos orejas y el rabo del toro que le tocó en suerte. Sus éxitos en Granada, adonde le acompañó buen número de palmeños, no pudo redondearlo ante las condiciones del ganado que resultaron ilidiables aunque como siempre, hubiera de destacar su voluntad y la fama merecida de estoqueador, lo que le valió muchos aplausos. En Algeciras hubo de luchar también con las malas condiciones del ganado, pero el público le aplaudió sus buenos deseos y fué despedido con palmas.

El Cordobés deslució sus faenas de Nimes y Barcelona al no acertar con el estoque. Jaén tapó el hoyo de estas tardes desafortunadas, aunque triunfara, pese al patinazo del fracaso de Barcelona, y fué premiada su actuación con tres orejas. En Sevilla, el día del Corpus, junto al estilista Curro Romero, sentó sus reales plantas para gozo de sus seguidores y orgullo nuestro, obteniendo una oreja que, a decir del cronista, pudieron ser cuatro de haber practicado con éxito la suerte suprema. En Granada, pese a que sus detractores creen siempre en el favor de un público que le admira, no consiguió trofeos al deslucir la faena de su primero con el pincho, escuchando protestas en el segundo, ya que para él era ilidiable. En Castellón, como no era cosa de manchar la Plana (es una lindeza), obtuvo tres orejas, mientras en Bilbao deslució sus magníficas faenas con el pincho, pero fue despedido con grandes aplausos. En Jaén, Sevilla, Granada y Bilbao, apareció el cartel de no hay billetes. Menos mal que no sabe torear, si supiera tendría que torear en el Bernabeu. Pero no caerá esa breva...

El Barquillero, en Córdoba, no tuvo suerte; las condiciones de sus enemigos y el nerviosismo del paisano en su presentación en el coso de Los Tejares, no le dejaron lucir sus cualidades, si bien hizo gala de un valor desmedido reiterado a pesar de los revolcones. Esperemos otra oportunidad en la seguridad de que sus seguidores no saldrán defraudados. Recordemos el principio del Cordobés.

El Arrojaio, repuesto del percance que sufriera en nuestra ciudad, reapareció en Fuente Palmera, donde hizo gala del mismo valor adoleciendo de sus defectos. Le hace falta aprender y, sobre todo, serenidad. Preparación para las distintas suertes y noción de lo que hace. Tiene valor y, lo demás, con una buena dirección puede conseguirlo. Así por lo menos lo deseamos nosotros.

Los ánimos parecen un poco serenados; deseamos que se imponga el buen criterio y que todos nos precieemos de los éxitos por igual de unos y de otros, aunque, como es lógico, cada cual «arrime el ascua a su sardina».

PICAOR

POR LOS CAMINOS DE LA VIDA

Tiene el pasar de esta vida un descontento creado entre seres de imaginación prestada, que en varias ocasiones y sus momentos sin quererla demostrar es muy manifestada.

Hay laureado por la madre naturaleza, que amargado vive por tener que contemplar sin pensar que su estado de grandeza, lo mismo que ha venido se puede trasladar.

Que se queje el espíritu pobre de experiencia, siempre es considerada su grande confusión; porque un traslado de ideas y de conciencia siempre está a la mano; la manutención.

Hay algunos que se creen despreciados y los más se lamentan de lo que han vivido; y no piensan que hay muchos agraciados, que sirven de pape! calcar, y ya servido.

Hay sectores que se creen mayores a su escala sin querer que se amenoren sus buenos ideales; todo lo desarrollan en una opinión mala, y luego en varios actos parecen muy normales.

Algunos tienen la valentía de considerarse que son precisos en todo orden de la vida, y debían de saber que al manifestarse, toda la puntuación la tienen perdida.

Por eso el hombre que responsable se encuentre manteniendo en sus actos siempre la verdad, no concibe que el valor de un genio se demuestre, cuando enfila sus pasos para la eternidad.

Para que citar ese bloque grande todo, de que se compone la sabia humanidad; ya que ni repasando se encontraría modo, de reunir los pensamientos con sinceridad.

Y entonces su cerebro embotado de ver maldades y no poder encajar sanas eonciencias, le vuelve la espalda a las realidades, y que cada cual viva con sus referencias.

Y ya cansado de andaduras por desiertos buscando siempre el bien del semejante, no se encuentra nada mas que descontentos sin saber conservar una amistad; que ya es bastante.

Y cansado se dice Señor: con fe os lo pido; perdonar los egoismos y las traiciones; y en vez de los castigos merecido, colmar al mundo de alegrías y bendiciones.

Francisco Velasco

CORTOMETRAJE PUBLICITARIO

Rafael Caamaño Doblaz

= Electricidad del Automóvil =

Rebobinados de motores
Dinamos y motores de arranque
Banco de pruebas

ECIJA, 32

PALMA DEL RIO

ELECTRO HARINERA DE PALMA DEL RIO, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema «Bulher»

TELEVISION

INTER PYA ZENIT

Rafael González

Exposición: Calvo Sotelo, 6

PALMA DEL RIO

MANUEL

MARTIN CARMONA

Maquinaria Agrícola
Repuestos
para el Automóvil

Castelar, 1 - Tel. 30

PALMA DEL RIO

La mejor información deportiva

«Fuera de Juego»

La más exacta información taurina

«Fuera de Juego»

Solicítelo al corresponsal local:

Antonio Expósito

RUIZ Y NAVARRO, 2